

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación



Nacional del Trabajo de España

PARIS, 26 DE NOVIEMBRE DE 1959

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO: 30 frs. — Año XV. — NUMERO 766

Elsacrificio de Ferrer Guardia a 50 años de distancia

CON motivo del doble aniversario (nacimiento y muerte) de Ferrer ocurridos hace cien y cincuenta años respectivamente, en Italia y en Bélgica ha habido numerosas e importantes manifestaciones recordatorias. En Francia ha sido lo mismo en varias localidades, especialmente en París y Marsella. Todas nuestras publicaciones, libertarias y de matiz confederal, se han hecho eco del acontecimiento publicando sendas biografías, notas históricas y reafirmaciones en cuanto al valor de la Escuela Moderna. «SOL» publicó un número especialmente «ferrerista», evocando la tesitura anarcosindicalista del fundador de la Escuela Moderna. Actualmente tiene en preparación un extraordinario del Suplemento Literario en el que, por plumas acreditadas se describe la personalidad de Ferrer Guardia en su triple aspecto de revolucionario, educador y mártir.

En recordadores, en discípulos agradecidos, nosotros hemos estado en nuestro punto. En lo tocante al resto, queda algo que hablar.

De nosotros y de los otros.

Ante todo, Ferrer Guardia fue una víctima especialmente escogida para el sacrificio por la reacción española, cuya negra y criminosa herencia está por entero en manos del catolicismo falangista. Socialistas y republicanos españoles protestaron fuertemente en la época, reclamaron incluso la revisión del proceso para inocular judicialmente a la víctima mayor del clericalismo hispano-romano, y luego sacaron unos puestos más en el Congreso de los Diputados merced a la popularidad de su campaña. Después se enfriaron, un poco, hasta quedar fríos del todo. Y sin embargo, Ferrer Guardia sigue siendo una suerte de Riego, de Rizal, en los anales del martirio del pensamiento libre en España.

No se exige de nadie que se ocupe permanentemente del fusilado en 1909 en el Castillo Maldito. No vamos a lloriquear constantemente pensando en un mártir cuando de entonces acá los contamos a centenares de miles. Pero en el caso de ahora median un centenario y un cincuentenario que dan particularidad y relieve a la nota ferrerista. Además la revisión del proceso Ferrer, pieza judicial llena de amargos y cohechos, no fue alcanzada nunca, ni en tiempos de nuestra II República. Y por encima, toda la prensa totalitaria española se ha desatado estos días, sistemáticamente, odiosamente, contra la persona del maestro y no menos contra su obra, que es, en definitiva, lo que le molesta. En cambio, en la

actividad pública de socialistas y republicanos no hemos visto ni una leve nota haciendo alusión al fusilado en 13 de octubre de 1909.

A los comunistas ni siquiera les recriminamos. No vale la pena. Gobernando como los franquistas son capaces de fusilar no a uno, sino a mil maestros de pensar independiente. Además ellos no estaban. Cuando han estado presentes en la historia de las luchas reivindicativas de nuestro país, ha sido para hacernos perder la unidad y por ende la guerra.

De los catalanistas ¿qué decir? Ferrer Guardia fue republicano, nació en Alella (en las puertas de Barcelona), hablaba el castellano con fuerte acento catalán y en Cataluña implantó su magisterio. Aceptando las excepciones de rigor, jamás lo han reivindicado como de «su» Cataluña, esa Cataluña especial de la que jamás son excluidos los curas.

Los republicanos... muy señores nuestros. Ellos el 12 de octubre de 1959, a un siglo de distancia del nacimiento de un Hombre y a medio ídem del fusilamiento del mismo, tuvieron sesión solemne para conmemorar... el desembarco de Colón en suelo americano. Muy actuales.

Por los socialistas citemos directamente el silencio de su órgano oficial con respecto al aniversario ferrerista, aunque damos más importancia al hecho de que a estas alturas los socialistas catalanistas ignoren el crimen reaccionario cometido en Montjuich hace cincuenta años, al tiempo que hacen carantoñas mitómanas, o deístas.

En cuanto a nosotros, tampoco nos falta delito. Nos hemos ocupado del hombre y olvidado reiteradamente su obra. En España la proseguiamos insuficientemente, pero la proseguíamos. En el

extranjero, nada. Y maestros los hemos tenido — aún los tenemos — trabajando en menestras y en peonajes. O enmoheciendo en su forzosa inactividad de ancianos. Con frecuencia nos quejamos de esa juventud que no sigue nuestros pasos, que se aleja, que nos deja solos y ajenos proseguir la obra libertaria de nuestros antecesores y nuestra. Nos hemos enfrascado en una conducta de reunionismos y circulares, todo en círculo vicioso. No es que se condene eso, que se puede prestigiar haciéndolo preciso, breve, objetivo. Pero la escuela ¿por qué hemos despreciado la escuela, por qué hemos desconocido reiteradamente el empleo del recurso escolar para forjar juventudes morales, idealistas, magníficamente centradas y cabalmente orientadas después del ejemplo de la Revolución española?

¿Por el desastre? El desastre no explica nada puesto que la historia no se detendrá por el mismo. Ni la vida con la apercibida pérdida de nuestra piel y la pérdida subsiguiente de la misma. Nuestro ideal no es mezquino, flor de un día, preocupación política transitoria. El bienestar total para todos y por el cual fantástico compañero se ha deslizado tiene un hoy, un mañana, un siempre por la sanare de provenir que la anima. El anarquista, el cenetista libertario, aborrecen toda idea vegetativa, toda conducta escarabajista. Siempre los libertarios complejos han gozado de amplitud de criterio, de sentimientos de bondad y cultura.

Solamente que a veces la visión en parte se nos nubla, y ocupándonos del maestro olvidamos lo mucho más importante que es la Escuela Moderna.

En quince años la hermosa juventud que hubiésemos obtenido!

LA PEQUENA HISTORIA

Hombres de la C. N. T.

por José VIADIU

DESAHOGO PERSONAL. Sentimos verdadera emoción al evocar algunas de las figuras caídas en nuestras luchas. Para nosotros es una especie de tributo, un deber íntimo, el recordar sus nombres, el revivir sus desvelos, sus inquietudes, sus luchas, que culminaron en la pérdida de sus vidas. Lo único que sentimos es no poder hacer desfilar a una multitud de compañeros sacrificados, vidas inominadas, que escapan a nuestra memoria o que por no conocer deidadamos sus avatares de luchadores son por ello silenciados, lo cual no quiere decir que sean menos dignos al aprecio y al recuerdo de las generaciones futuras.

Recordar estos hechos no es sólo con el propósito de revivir las mejores jornadas del movimiento cenetista, su espíritu insobornable, la entrega ab-

soluta de sus hombres a la defensa de un ideal, sino que, a la vez, contiene el anhelo de insuflar a los hombres de hoy, a cuantos nos sucedan en la lucha, algo de lo mejor que siempre tuvo y retuvo nuestro movimiento, ya que con todos los flujos y reflujos, con todas las acciones buenas y malas, tenemos la convicción que en el movimiento obrero internacional no hubo luchas sociales más abnegadas, más dignas y eficaces en beneficio de los trabajadores que las llevadas a cabo por nuestra central sindical.

Esto no quiere decir que todo fuera trigo limpio. También podríamos hablar de su leyenda negra, de la parte negativa, representada por una secuela de críticos sistemáticos, de charlatanes de plazuela, de descastados, de cantamañanas, de demagogos, de confidentes y traidores, que podríamos ilustrar con una lista de nombres y hechos. Pues un movimiento multitudinario y acometedor, de lucha incesante contra autoridades y patronos, como lo fue el de la C.N.T., sería pueril creer que todos sus militantes fueron palomas blancas y gentes inmaculadas. De todo hubo en la vida del señor!

Pero aquí se trata de destacar las características esenciales de un movimiento y de sus hombres más representativos, de evocar el recuerdo de quienes son merecedores de ello, por haberlo dado todo, incluso la vida, en defensa de la C.N.T. Lo otro fue lo episódico, los lunares, las manchas que afean una gran obra, una limpia tarea de liberación humana.

Ello nos incita a recordar que una de las virtudes mejores de nuestro movimiento fue el hondo sentido de solidaridad, de hermandad, que unía a sus hombres en la lucha, en el infortunio, en todos los incidentes de la vida. Este factor fue altamente esencial de nuestras contiendas, tanto es así que lo catalogamos en el primer plano, ya que donde no hay mandantes ni jefes, sólo el poderoso senti-

CRUJIDOS

Acabo de hablar con un amigo sobre la larga duración del reinado de Franco por la gracia de Dios y para desgracia de los españoles.

Hemos hablado y nos hemos confesado incapaces de... convencerte para que se vaya.

Nos hemos amoldado al exilio y una lluvia indetenible de años nos moja el entusiasmo que antaño nos distinguía.

Con la agravante de que contra el remojón del tiempo no hay paraguas que valga.

Mi amigo interpreta que ese apagón de energías se debe a los tres estratos de nuestra mesa de ahora contra el plato único que imperaba en nuestro comedor de España.

Me rasco la cabeza, y dudo.

De las regiones más depauperadas del mapa ibérico salían más demandas para empleos de gobierno, por modestos y desagradables que fuesen, que peticiones de ingreso a los sindicatos de resistencia.

Sobre todo en la C.N.T., se ha luchado con la mente, no con el estómago.

Las regiones industriales de España han dado más idealistas que portideros; más obreros capacitados al sindicato que sindicalistas de cuchara.

Si los compañeros astismos profesionalmente se hubiesen dejado utilizar como encargados tipo «escapadores», allí hubiesen comido tres platos en lugar del plato único de la cárcel y del sin plato repetido del exilio.

Entiendo que mortal queda. Son las piernas las que acaso flaqueen.

La lucha no se mantiene únicamente a tiros. También morir en Francia con ganas de hacerlo en España tiene su heroísmo.

¿La juventud de España? No somos nosotros quienes la hemos perdido, estando separada del régimen que con hambre, mentiras y grilletos no ha conseguido conquistarla.

Esperanza queda.

Si la oposición comunista fuese la única conocida en España, sería que al franquismo no le ha interesado hacerse de otra manera.

Y basta, que en la noche presente el sereno espía. — Z.

Los bucaneros

por A. SAMBLANCAT

Se me lleva de una ala el corazón ese majestuoso Albatros; ese magnífico cóndor de las olas en tormenta, que es el bucanerismo. Me ennegrece y ahuma, en cambio, el nácar del horizonte visible, ese mercenario saltador de pontones, éctores y piélagos, que es la piraateria. Piratas y bucaneros «barbadearon» principalmente en el Caribe y en las Antillas, yendo a garinchos (coscorrones) con quien les salía del paso. Pero, el bucanero fue un alción libre, un guerrillero del maquis marino, un franco-tirador sin capitán. Mientras que el pirata era un príncipe que robaba con guante blanco, haciendo mil cucamonas a la micomiquillas que arrastraba al yazo. Usaba mi rey de copas casaca azul, calzón de seda, medias de azafata, chapines de hebilla, bordado chaleco; y llevaba a lo mejor un candil encendido, de pura plata, colgando del ala derecha del sombrero de plumas; y otro, en figura de sol, llamándole a la izquierda. Cuando eran más cumplidos esos regulares, operaban con nombramiento de empleados del Estado y soldados de línea en la nómina de peones que se afanaban en la obra en construcción del imperio naval inglés. Su duelo con la flota de Indias hispánica, enfrenta a dos cesarismos: el de los Austrias meridionales; y el de los Iores y Tudores.

El pueblo español era completamente extraño a esa pugna de matones de taberna con navaja; para ver quién se lleva al petate el brinquito de la novia: América. Los bucaneros constituyen una hermandad aventurera de lo más fino y ladino. Abren el trazo al viento con troncos bábaros; y estampen o zarpan hacia la mar a por el ron, el gin y la tocina, cuya privación obliga a romper en lloros a la bordegonería o bordegambre y nidad de prole. A veces, acompaña a los mareantes la prieta o morocha que los hace felices. Y en las largas expectativas y chichas calmas a bordo, duermen en la prenda algunas noches con la guitarra o el banjo. Eligen jeque de ocasión al que es el primero en los abordajes y maneja con más fulminea velocidad el cuchillo. Las presas se reparten como en familia, con la equidad que permite tener la vida pendiente de una hilacha. Y hacen justicias inexorables. A un negrero de Jamaica, que saben vende esclavos a dos puntos de dólar la libra, lo cortan en tantas tajadas como libras pesa él; y engordan la langa con sus pedazos. Los bucaneros son apátridas. Habían como Pata de Palo un argot, que es una mezcla de doce sustantivos y un bordinio de inglés, francés, brabanzón y andaluz. Los que pierden brazo u ojo en un ataque, o salen de él tranqueando o con la piel como una criba, son los que en las distribuciones de rescate, gozan de prelación y se llevan de los gallos la mollera. Cuando logran buenas aubanas o capturas, y vuelven a barlovento o a Providencia cargados de botín y dedos y orejas con anillos, regalan al paverio muchachero trajes de muselina, a lo mejor con gotas de sangre del dadivoso; y plantan a la puerta de sus jonucos el jamón de reno y el barril de curasao; de los que todo el que discurre por delante del barracón, han de rebanar lonja y beber hasta caerse; y fumando puro. En fin: los bucaneros son el proletariado y la plebe del oficio del plique; la canalla, el populacho, la chusma, la lla de los «frebooters»; la hez filibustera, humilde y errante, no de novelista. Es decir: los míos. Contrariamente, los señores del agarre, especialmente albiñicos, eran caballeros, gentileshom-

bres, hidalgos, burgueses de caja y de cajón. Los elevaban a sires y a miembros de la parlería sin mente de Londres.

La coronada Isabel abrazaba Drake en público; ballaba con él en las soarés y fiestas de Corte; le daba los barcos reales para las expediciones malfactoras; se emborrachaba bebiendo en cálices robados en las iglesias de Santo Domingo. Regaló, en suma, a su primer condotiero una espada, en la que había hecho damasquinar esta leyenda: *Whose striketh at thee, Drake, striketh also at us*. O sea: «quien te pega a ti me pega a mí». Hawkins era hijo de un millonario de Devon. Los condes de Pembroke y de Leicester, y hasta el alcalde mayor de la City, Lodge, suscriben acciones del contrabandismo. Al buena pieza de Raleigh lo hizo Isabel jefe de su guardia palatina; y le regaló por sus servicios de noche 12.000 acres de tierra en Irlanda. El whiskachonero llegó a disputarle al guapo favorito de 20 años, Essex, el trono de edredones de la hija de su digna madre Ana Bolena. Tenía ahora el chocho clavel 53 abriles como boca de lobo; y era un tasajo. Pero empuñaba cetro; y la llamaban sus aduladores Venus, Virgen y otras

guarangadas por el estilo. Coparticipes en las compañías de racleja, fueron el Gran Turco, el Papa, el rey borusio o de Prusia, el de Dinamarca, la Dieta escocesa. Juan Florín, el raquero de la corona de Moctezuma, que Hernán Cortés enviaba a Carlos V, se tuteaba con el Príncipe Galán. Nuestra duquesa de Riansares untó también en las graseras de la negrería. Bien diferentes de esos tunarras y Morgans de librea, son los bucaneros, que no reconocieron nunca rey ni Roque; ni tuvieron Dios, partido por gala en dos o en tres. No admitieron prebendas, ni momios. Ni ostentaron otros cordones, que los de sus cartucheras. Y esa independencia salvaje los tenía más contentos que chinchines. Hasta a la horca subían cantando e insultando a los ratas de la propiedad. A un gobernador español de Cuba, que los acosaba sañudo, le enviaron un cartel de desafío, que decía: «Te haremos una visita, en breve. Y te romperemos contra los dientes de coco ful, el revés de unas docenas de cascos de cana de tus bodegas. Y comprobaremos de paso si es verdad que duermes con la palmera de cuerpo más cimbrante de la Isla; llevándonosla a correr la buena de Dios con nosotros, entre besos al prelat de medallas que trae en gorja».

BENGALAS

J EAN ROSTAND ha hecho su discurso de entrada en la Academia Francesa. Tema de consuetud: el elogio de la personalidad sucedida, en este caso Eduardo Herriot. Queriendo rehabilitar la integridad de su elogiado, Rostand puso en duda la veracidad de su conversión poco antes de su muerte, propósito de bondad que ha suscitado protestas de parte del clero.

A la verdad, el caso Herriot, anticlerical de toda la vida, incluso o menos en el solemne momento del tránsito, merece, en español refugiado, ser dejado de lado. Sin desventaja, desde luego, puesto que «documentación» la llevamos sobrada de España.

Hay una ventaja que los católicos no perderán nunca: el silencio de los muertos, recurso que les permite practicar el escándalo entre los vivos. Desacreditada su religión de dos mil años, los profesionales de la misa se desviven para hacernos tocar a nosotros, los que no tragamos, o más fino, que no creemos.

No es consuelo para la especie que la religión sea eterna para que sean eternizados sus errores. De la Biblia no ha salido ni la invención del paraguas y en cambio de los laboratorios, esos templos de la Ciencia, han salido y siguen saliendo maravillas. El cielo, antaño inaccesible, se nos ha familiarizado como a los pájaros, a los cuales ya dejamos en atraso. Ningún teólogo fija el lugar exacto (por discreción, por ignorancia) en que está enclavado el Paraíso, pero los ingenios metálico-magnéticos del científico ya están desvirtuando el misterio del mundo estelar. Los curas quedan a ras de suelo, derrengados, hisopo en mano.

Veinte siglos de catolicismo y el hombre, la guerra, la desigualdad y la injusticia perduran con más empuje que de costumbre. La religión, pues, no ha resuelto esto tan importante en la vida de la criatura humana, ante cuyo fracaso la humanidad busca en los principios de la sociología el fundamento moral de la sociedad normal de los hombres.

Desasistidos por la razón, a los oficiales de la Iglesia no les queda más recurso que dar subsistencia a su credo mediante el pánico a lo desconocido poblando de lánias, diablos y llamas devorantes la mente del pobre muriente. Recuerdo las palabras oídas a un cura cuando en mis once años se me antojaba no tener yo que morir nunca: «¿Os dais cuenta, hijos de Paula, del daño que produce una simple quemazón en un dedo? Pues figuraros la pena del infierno: quemarse enteramente sin terminar nunca». Y el individuo ese era feliz en sus ensayos de pánico infligible en el ánimo de tiernas criaturas. El demonio visible era él, y la tortura era él, o a ellos. Y creemos que huelgan los ejemplos.

A Salacru su amigo Claudel lo empujó un día recriminándole que en su teatro, por cierto notable, la idea de Dios nunca apareciese. Sorprendido, Salacru le respondió ser mística la idea de considerar «en mal» existente ese personaje que en mal operario y sin sentido del bien ni del mal construyó un mundo amoral en el que devorar a otra, en el que toda suerte de atrocidades humanas y de catástrofes naturales son posibles, y al parecer, inevitables. Exactamente, el mejor regalo que se le puede hacer al Mito es considerarlo ausente del curso de la vida.

Claro que con este criterio cualquiera se atrae el odio mortal, de los fanáticos. Y de cualquiera están llenas las tumbas prematuras. Hable España, y el mundo quedará mudo de asombro a pesar de la insensibilidad que lo estupideza.

Indigna pensar en los familiares que permiten entrada al oficiante del dogma para que amargue el último momento del moribundo irreligioso. Tal vez Tolstói se fué a expirar en pleno campo temiendo la desagradable intrusión del pope. El último momento del hombre es de una verdad inmensa para permitir que lo enturbién quienes no pueden vivir sin matorral la serenidad y la paz que necesitan los semejantes que van a dejarnos.

Bastante debería satisfacer a los profesionales del culto la coetelia (pagada) que ponen en la escuela del creyente que atrapa muerte fulminante: «Falleció confortado con los auxilios espirituales...» — F.

Bienvenido el calendario de S. I. A. para 1960

ESTAMOS preparados. Cuando irrumpa con todos sus derechos el año nuevo lo saludaremos con un Calendario original, el más conseguido de los publicados por Solidaridad Internacional Antifascista. Se trata de una soberbia pieza de 35 x 31 y 1/2 cm. capaz de ennoblecere cualquier muro de interior albergando familia libre. Nuestro amigo Juan Call ha derrochado sobre el Calendario S.I.A. ingenio y arte a boca de cuerno abundancia, y el establecimiento que ha dado cima a la obra, la Imprenta Des Gondoles, de la barriada del mismo nombre en Choisy-le-Roi, ha dado remate de perfección a ese todo calendarístico que este año S.I.A. ha conseguido superluminosamente ofrecernos.

Mensual como de costumbre, el Calendario S.I.A. para 1960 se viste con colores atractivos y dibujos humorísticos alusivos a las particularidades climáticas y costumbristas inherentes a los meses. El texto, esencialmente «energético», es, además, instructivo en extremo, que no en balde ha salido del capacitadísimo número del profesor y compañero Galy. Véase al efecto el enunciado de cada contenido: «La conquista de la energía», «El Carbón», «La civilización del carbón», «El petróleo», «El descubrimiento de la electricidad», «El átomo», «La energía y la civilización atómica», «Competencia entre energías», «La energía catastrófica», «La energía liberadora», con croquis, esquemas, etc., ilustrando cada trabajo.

Para redondear el contenido anual de la historia social subrayan ciertas fechas que los pueblos no olvidarán nunca.

Todo compañero, todo antifascista, quedará satisfecho de haber adquirido este Calendario de S.I.A., compendio de arte, de sabiduría y de artesanía.

Pedirlo en español o en francés en todas nuestras expendedorías, particularmente en 24, rue Ste-Marthe, París (X) y en 21, rue Palaprat, Toulouse (H. G.) al precio de 200 francos.

SUPLEMENTO EXTRAORDINARIO de «Solidaridad Obrera» dedicado a la Escuela Moderna y a su fundador Francisco Ferrer Guardia



Un esfuerzo que los amigos del Suplemento Literario de «SOL» compensarán recomendándolo a sus amistades. Precio de este número doble: 140 francos.



El proceso Cerón

MADRID (O.P.E.). — La agencia americana U.P.I. ha enviado a sus clientes la siguiente información sobre la vista del proceso contra Cerón y otros católicos de izquierda.

«Un funcionario del Ministerio de Asuntos Exteriores que gozaba de la confianza oficial ha sido condenado a cuatro años de prisión por un consejo de guerra que le ha considerado culpable de un delito calificado como «rebelión militar».

Otras ocho personas juzgadas también ayer al mismo tiempo que el diplomático don Julio Cerón Ayuso fueron condenadas a penas que oscilan entre seis meses y dos años. Otras ocho también juzgadas en el mismo juicio, que duró once horas, fueron absueltas.

La sentencia, dictada por un tribunal de siete militares, llegó rápidamente al conocimiento público a pesar de que todavía no se había anunciado oficialmente.

La atención general estaba centrada en el señor Cerón Ayuso, un diplomático de 31 años que se ocupaba de las organizaciones internacionales.

SUSCRIPCIÓN

PRO COMPANEROS ANCIANOS
O INVALIDOS

MES DE NOVIEMBRE

Lista IV

Suma anterior	61.245 frs.
Staubenville: Lone y Mercedes	3.419 »
Comarcal: C.N.T. de Igualada	1.500 »
Paris:	
Jarque	1.000 »
Bentué	1.000 »
Pablo Muñoz	500 »
Torralba	250 »
José Simón	1.000 »
Una compañera	820 »
Houilles (S.-et-O.). Federico Marin	500 »
Burdos:	
Nadal	500 »
Nuevo	1.000 »
Remón	500 »
Nacarino	500 »
Niza: Dos simpatizantes	2.000 »
Total	75.734 frs.

NOTA. — A base de esta cantidad se va a proceder al primer reparto.

Observadores extranjeros, tanto de Francia como de Inglaterra, llegaron la semana pasada a Madrid para presenciar la vista de la causa, que en un principio se había fijado para el 8 de noviembre, pero que se aplazó sin explicaciones. Se supone que la razón de aquel aplazamiento fue tal vez la presencia en Madrid del dirigente laborista Mr. Ernest Davies, que había venido para asistir al juicio.

Al ver que la vista se aplazaba indefinidamente, volvieron a sus países respectivos Mr. Davies y dos observadores franceses, que eran el abogado Yves Dechezelle, representante de la Unión de la Izquierda Socialista, y Georges Suffert, secretario del ex jefe del gobierno francés M. Mendes-France.

Pero el juicio se celebró ayer y duró desde las 10 de la mañana hasta las 10,30 de la noche, con una interrupción de noventa minutos para almuerzo. Todos los procesados fueron acusados de «rebelión militar» y de distribuir «propaganda subversiva». Estas acusaciones se fundaban en presuntas actividades relacionadas con la organización de un paro nacional de un día como demostración contra el régimen del generalísimo Franco.

La mayor parte de los juzgados habían sido detenidos en vastas operaciones policíacas que se efectuaron en los días próximos al señalado para la huelga: unos 150 «agitadores» fueron capturados en aquellas redadas.

El señor Cerón Ayuso, sobrino del antiguo jefe de los servicios de Seguridad de España, fué detenido por esta misma organización policíaca el día 16 de junio o sea antes de la fecha fijada para la huelga. La detención se efectuó poco después de haber llegado a Madrid, llamado por sus superiores cuando representaba a España en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.

Antonio Díaz Yaguez y Manuel Gómez Ovejero, ambos empleados de oficina, han sido condenados a dos años de prisión. Los dos reconocieron haber suministrado material a «Iberica», revista antifranquista que se publica en Nueva York.

Raimundo Ortega Fernández, de 20 años, estudiante de Derecho, ha sido condenado a un año de prisión.

Juan Gerona Pena, Ignacio Ruiz Cortés, Esteban Pulgar, Demetrio Luis Marcos y Andrés Riera Cortés han sido condenados a seis meses y un día de cárcel.



ACOGIDA

MADRID. — Stewart ha declarado que, en cuanto llegó a Madrid, «se dirigió a un hotel de mucha tradición y renombre internacional, donde le negaron alojamiento porque el hotel, según le dijeron, no acostumbra a recibir actores».

BARCELONA EN VENTA

«La Vanguardia» de Barcelona ha publicado en un solo número más de 700 anuncios ofreciendo ventas o traspasos de comercios o locales mercantiles.

¿COINCIDENCIA?

MADRID. Ha habido que rasgar buen número de carteles de espectáculo en los que, por haber resaltado con gruesos caracteres el título de la película y el del documental, se leía a cierta distancia: «El robo del siglo», «El Valle de los caídos».

LA AYUDA DEL ESTADO...

A SI MISMO

SAN SEBASTIÁN (O.P.E.). — Con motivo de la entrega de esos 52 libros conteniendo las cuentas ganadas de las inversiones hechas en cada provincia, el general Franco dijo en su discurso: A todas las provincias españolas ha llegado la atención del Estado.

Casi al mismo día se publicaba en la prensa donostiarra la siguiente nota oficial:

«El Subsecretario del Ministerio de Agricultura ha comunicado telegráficamente al Gobernador Civil, don José María del Moral, que en la sesión celebrada por la Comisión Ejecutiva del Crédito Agrícola el día 4 de los corrientes acordó poner a disposición de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián la cantidad de siete millones de pesetas para concesión de préstamos a los agricultores y ganaderos».

En el próximo libro de las inversiones hechas en Guipúzcoa figurarán seguramente estos siete millones, que serán también considerados como una muestra de «la atención del Estado».

Pero la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián no tendría necesidad de esos siete millones para ayuda de sus préstamos a ganaderos y agricultores si no estuviera obligada por el Estado a invertir en fondos públicos el 65 % de sus depósitos o sea unos 700 millones de pesetas que pertenecen al ahorro local.

Información Española No éramos bastantes...

CASTIELLA SUSCITA UNA MANIFESTACION ANTIFRANQUISTA

PARIS (O.P.E.). — Informan de Bonn que varios centenares de estudiantes se manifestaron ruidosamente frente a la alcaldía de aquella capital en momentos en que el ministro español de Asuntos Exteriores, señor Castiella, firmaba en el Libro de Oro. Se repartieron numerosas octavillas en las que se decía principalmente que «al elevar el prestigio de Franco se apuñala a la oposición española». La policía no pudo dispersar a los manifestantes antes de que el cortejo oficial hubiese partido.

El señor Von Brentano, ministro de Asuntos Exteriores del gobierno de Bonn, ha expresado a su colega español el disgusto que le había producido tal manifestación.

Y UN JAMON

SAN SEBASTIÁN. — En el Santuario de Loyola robaron seis cálices, piedras preciosas de una custodia y otros objetos de culto. Los ladrones, que del Instituto Laboral de Apeitza se llevaron también una máquina de escribir y 7.500 pesetas, visitaron igualmente tres conventos y en uno de ellos robaron un jamón y varias latas de conservas.

EL PUEBLO LES PAGA LA GUERRA QUE LE DECLARARON

MADRID. — En el balance del Banco de España correspondiente al mes de septiembre ha aparecido la novedad de que las existencias de oro están revaloradas de acuerdo con la nueva paridad. El valor excedentario ha sido utilizado para amortizar la «Deuda especial» (Deuda de la guerra civil), que de esta forma queda reducida a 8.622 millones de pesetas.

Resultado por lo tanto que, sin haber sufrido alteración la cantidad de oro que tiene el Banco de España, ésta aparece cifrada en 618 millones en el Balance del 31 de agosto y ahora aparece calculada en 3.270 millones en el balance del 30 de septiembre.

Las demás cifras del balance revelan una nueva baja de los préstamos sobre títulos: después de haber bajado de 36.731 millones a 31.721 en julio-agosto, están ahora en 30.227, es decir, que los bancos privados han liquidado 6.500 millones de pesetas en dos meses.

«EL ABUELO»

IEREZ DE LA FRONTERA. — Un autobús de la línea Ierez-Arcos denominado «El abuelo», perdió dirección a unos cuatro kilómetros de esta ciudad, cayendo al fondo de una depresión de dos metros de profundidad. Hay treinta heridos — todos los que viajaban — ninguno de ellos grave, por fortuna.

ESPAÑA 1959

MADRID. — Glosando la llegada de los duques de Windsor a España, el literato de capa y puchero González Ruano, protestando de la trivialidad dicha folklórica de que es víctima el país, principalmente Andalucía, afirma: «Menos mal que en Andalucía hay muchas cosas serias y que no es ciertamente una tontería acercarse, por ejemplo, al Puerto de Santa María...»



GALA «LIBERTÉ»

Nuestro colega «Liberté» invita a los compañeros españoles a concurrir a la fiesta de fraternidad y solidaridad que celebrará el 4 de diciembre a las 9 de la noche en el Palais de la Mutualité. Números relevantes del folklore español y del arte francés. Publicaremos programa en el próximo número. Precio de la entrada: 500 frs.

MOSAICOS ESPAÑOLES, PARIS. Gran espectáculo para la noche del 5 de diciembre, en la Sala Sunset. Juguetes cómico «Un barbero de Sevilla», Pepe Tovar, Niño de Eclia, Tony Ripoll, José Granus, A. Heredia. Presentador: Montilla.

En preparación: Fiesta de fin de Año en la noche del 31 y en la misma Sala.

Efectivamente, no es una tontería: es un drama.

UN OBRERO MENOS

BARCELONA. — Trabajando en una obra de la calle de Isabel (a) la Católica cayó de un andamio el obrero Lorenzo Gil Bermúdez, caudándose heridas de tanta gravedad que falleció instantáneamente. Estudiadas las causas del accidente los jefes de las secciones han fallado que las mismas se deben a una imprevisión del accidentado, mientras que los compañeros del muerto alegan falta de seguridad en el trabajo. El asunto, pues, continúa estancado. Y hasta otra caída.

UNA GRACIA DE CARIDAD

MADRID. — Al finalizar recientemente el quinto año de ayuda social americana a España, el balance de este quinquenio señala que los Estados Unidos han hecho donación al pueblo español de más de 225 millones de kilogramos de alimentos, principalmente proteicos (leche en polvo, queso y mantequilla), cuyos beneficios alcanzaron en el último año a 4.360.955 personas necesitadas.

ALCALDE BATLLE

BARCELONA. — Batlle o alcalde (es lo mismo en Cataluña) Rodolfo Batlle pereció a consecuencia de un espectacular accidente de automóvil. Era primer municipio del pueblo de Centellas. Como correspondía a su rango, tuvo entierro lucido.

Seamos consecuentes con nuestros acuerdos

por Andrés CAPDEVILA

EN las presentes líneas voy a exponer mi parecer sobre el revuelo y la inquietud que ha producido entre la militancia confederal al poner en el último Pleno Intercontinental sobre el tapete de la discusión el espinoso problema de la escisión.

Los trabajadores que desde la fundación de la C.N.T., hemos defendido con fundadas razones y vehemente voluntad lo básico y fundamental del Sindicalismo Revolucionario, siempre hemos salido al encuentro de los elementos disidentes que con sofismas pueriles y turbios procedimientos han incubado la división en nuestras filas con el fin de desviar la organización confederal de la línea antipolítica y revolucionaria, lamentamos soberanamente que a pesar de las experiencias vividas y de los elementos de juicio que nos proporcionan los antecedentes históricos que poseemos, por sentimentalismo incontrolado, reconsideremos acuerdos que a su debido tiempo liquidaron definitivamente el escisionismo.

La conducta desleal y a todas luces condenable de los elementos escisionistas vis a vis del federalismo, del respeto a la personalidad moral de la militancia y la vulneración patente y manifiesta de nuestros principios fundamentales, determinaron que la C.N.T. de España exilada en diferentes países de Europa y de América, como en otras ocasiones saliera por sus fueros en defensa de los principios, tácticas y postulados que informan el Sindicalismo Revolucionario, los cuales no dejaremos mixtificar ni perecer.

Como sea que hasta el momento presente no se ha refrescado la memoria de los compañeros sobre los acuerdos que con fundamento y sobrada razón tomó la organización cenetista exilada sobre tan importante cuestión, ilustraremos a la militancia, a renglón seguido con el texto del Dictamen que fué aprobado por unanimidad por todas las delegaciones que asistieron a la Conferencia Intercontinental celebrada en abril del año 1947, en Toulouse.

POSICION DEL M.L.E. FRENTE AL PROBLEMA ESCISIONISTA

Consideramos que la posición del M.L.E., en general ante este problema ha de ser firme y de condenación. Esta ha de ser nuestra primera resolución después de conocer los procedimientos empleados por los gestores de la escisión y de haber visto como, con su actitud, han tratado de arrastrar a nuestro movimiento hacia un abismo de confusión y de descrédito ante aquellos que tienen los ojos puestos en nosotros.

Las responsabilidades contraidas por los iniciadores de la escisión tendrán que ser juzgadas con toda su amplitud cuando la organización en España pueda celebrar, en condiciones, su Congreso.

a) Medidas a adoptar con los que apoyaron y provocaron la escisión. Sobre este apartado entendemos como medida a adoptar en el exilio con los que apoyaron y provocaron la escisión, y así creemos que:

1º) Dado que cada núcleo en el exilio ha experimentado el fomento de la escisión en diferentes formas y proporciones, y que el origen de la misma, aunque igual, ha tenido matices distintos, entendemos que cada núcleo debe obrar con cierta independencia en la resolución de este problema y que solamente deben atenderse a lo que representa el interés orgánico, la defensa de nuestros ideales y las resoluciones tomadas en reuniones locales; siendo éstas y el organismo representativo los responsables ante el resto del movimiento de los acuerdos tomados.

Dado que nos falta la potestad de tomar sanciones de expulsión de nuestras organizaciones hermanas que radicaban en España, sería conveniente

EL árbol caído del exilio, elacha de la discordia pretende sacar otra astilla, llevando el manoseado lema (por antifrasis) de Unión.

Antes de saltar, esta astilla tiene ya un nombre: U.C.E. (Unión Cívica Española). Al constituirse, la U.C.E. ha dado un paso positivo. Ha establecido una cuota.

Presentando como nuevas las espúreas soluciones olvidadas, por lo viejas, en un programa relámpago en el cual se ve no dolierte prendas a su redactor, enumera las promesas demagógicas de costumbre, para recoger adhesiones de entre ese montón de exilados nuevos y viejos cuyo limitado sentido analítico es fácil de impresionar, conformar y convencer.

El tinglado es de montaje nuevo y se compone de elementos usados que guardan en sí una naturaleza que podríamos llamar buscona (en sentido político) espécimen abundante en los partidos sin que queramos mezclar a ellos los que se adjuntan por una marcada y sincera buena fe. Faltándonos un espíritu renovador u original, se conforman con juntar castillos heterogéneos de las ya viejas instituciones sociales y políticas de la Europa capitalista, burguesa y elementalmente paternalista. Van por partes, sigilosamente, conectando paso a paso por separado los hombres de buena voluntad para abordar (acaso) más tarde los baluartes de las Organizaciones sociales y políticas del exilio, apoyándose en el que sería pretendido prestigio de los adherentes individuales con que cuenta y, sobre todo,

que los núcleos en el exilio observasen las siguientes normas

Que cada Comisión o Subdelegación posea informes sobre todos los casos individuales o colectivos, de expulsiones directas o indirectas que se hayan efectuado, como consecuencia de este asunto. Que esta documentación sirva en conjunto con la de todas las Subdelegaciones, para que una vez en España, nuestra militancia pueda conocer con exactitud los pormenores de cómo se produjeron estas expulsiones. Que cada núcleo se comprometa a respetar las sanciones tomadas por los demás al efecto, que nadie expulsado en uno pueda ser reintegrado en otro, si el acuerdo se mantiene por el núcleo afectado.

b) Con los que han sido sancionados de expulsión. Este apartado queda comprendido en el precedente.

c) Con los apartados de la Organización. Para los que se mantienen al margen de nuestro Movimiento a causa de la situación creada por la escisión, creemos que la posición siguiente sería la más saludable:

Que no se requiera públicamente su incorporación a nuestras actividades ya que ello podría interpretarse como debilidad orgánica. La firmeza de nuestra posición y la verdad comprobada por los hechos que se vienen desarrollando alrededor del problema español, será el mejor incentivo a aquellos que, lealmente, reconocen el equivoco de su actitud para que de su propia iniciativa parta el deseo de volver a nuestro seno.

Dado que entre los apartados por su propia voluntad, los hay que deben responder ante su propio núcleo de responsabilidades contraidas durante este periodo, creemos que al igual que en los apartados a) y b), las Comisiones y Subdelegaciones deben gozar de independencia para estudiar y determinar sobre cada caso particular. LA PONENCIA

Se aprueba este dictamen por unanimidad. Toulouse, abril de 1947.

Leído y analizado el presente dictamen, hemos de convenir que dada la gravedad de los hechos consumados por los elementos escisionistas que determinaron las sanciones acordadas por la mencionada Conferencia Intercontinental, solamente en el caso excepcional que dichos elementos reconocieron su error y el noble deseo de reintegrar a la organización con igualdad de derechos y deberes, la base podría reconsiderar con cariño y sin humillaciones para nadie la total liquidación de dicha cuestión.

Sin embargo, como que ni las ideas ni la conducta de los escisionistas no han variado un ápice y subsiste entre nosotros y ellos la misma incompatibilidad y el mismo problema de fondo que se planteó cuando la participación de los mismos en el Gobierno Giral en contra la voluntad de la auténtica C.N.T., cabe preguntarnos: ¿Cómo puede ser de buena lógica, que por nuestra propia iniciativa reconsideremos unos acuerdos si subsisten las mismas causas que determinaron la aprobación unánime del dictamen copiado?

Los que en el año 1945 defendimos hasta el límite de nuestra transigencia y de nuestras fuerzas la seriedad moral y la unidad de la C.N.T., no podemos tomar una iniciativa que corresponde por entero a los responsables de la escisión, los cuales saben sobradamente que si dieran un paso adelante noble y decisivo los recibiríamos como hermanos y con los brazos abiertos.

por R. ALVAR

como ya lo hace de forma muy visible, en el de un personaje obscuro que por cierto artículo propagandístico aparece como un providencial. Así, la Era de los providenciales, la Era del hombre omnívoro que vuelve a ser de actualidad en algunos pueblos de Europa se hace sentir en estos campos de la libertad de España.

Como la Segunda de triste recuerdo, la flamante Tercera República española será llamada federativa, pacífica, igualitaria en política; aunque no de «Trabajadores de todas clases» porque ello resultaría bastante sospechoso visto el precedente histórico de tal apellido.

Sin embargo, debemos de reconocer que, aún en teoría, el espíritu republicanoide del cual está impregnado su «trascendental» llamamiento, la U. C. E. afirma que: «Nadie dará nada si tú no luchas para conquistarlo», inspirada en el oráculo que en este caso resulta encarnarse en el general Bayo.

Después de haber llorado a lágrima viva durante tres o cuatro lustros una limosna de atención para con el problema español, estos buenos republicanos que no levantaron el dedo meñique ni dieron un centavo de la masa de millones que se desparataron por los Bancos de ambos mundos, para ayudar y fomentar la resistencia en el interior, se dan cuenta de lo que es más sabido y repetido que los aforismos de Pero Grullo. Ahora todos los medios son oportunos. Claro que la teoría es una cosa y la práctica otra.

Y parece ser que guiados por el «incomensurable Bayo, las legiones españolas desparatadas por el vasto mundo se unirán al conjunto del luminoso e inculto General y con ellas, saltando la barrera nirenaica, veremos el milagro de la Reconquista número... no sé cuántos. Del propósito tenemos un precedente en los batallones de Unión Nacional. Pero ahora parece que va de veras. Bastará que, como Pompeyo, mi «general» Bayo de una patada en el suelo para que surjan legiones del fondo de las naciones, esas legiones bayistas, libertadoras. ¿Cuanto mejor fuere con más modestia y menos ampulosa melancolía buscar otros caminos más sencillos y eficaces!

El «balance negativo del exilio» es cosa cierta, sin querer aquí decir que es la culpa. Eso todos lo saben pero no se da el paso necesario para que de una manera formal la realidad cambie. Y ese paso formal sería, despojarse de antigüedades los espíritus arcaicos y hacer una Alianza sincera y noble, sin zancadillas ni generalitos «salvadores», empleando las posibilidades de cada organización poniéndolas todas en común a ese fin cuya primera etapa sería inundar a España de propaganda acertada. Al aludir las Organizaciones políticas y sindicales hacemos, va de suyo, la excepción indispensable. La Junta Española de Liberación, alevosamente desconectada, sería un precedente a tener en cuenta. Sin necesidad de sacar una astilla más en el árbol del exilio. La cual resulta, por añadidura, muy sospechosa. Juzgad sino por este párrafo de profesión de fe, que es todo un poema:

«España, en la persona del General Bayo se ha encontrado a sí misma». Cosas veredes...

Discusión sobre la unidad confederal

A NUESTROS COLABORADORES

ESTAMOS en un tiempo en que la gente difícilmente se entiende. Se discute mucho sin que raramente las partes contendientes coincidan o lleguen a ponerse de acuerdo. Los puntos de vista de cada contendiente suelen ser integrármolos, quedando la solución más lejana que al plantearse el problema. De lo que resulta el impase.

Nuestro colega «CNT» de Toulouse ha sostenido polémica en sus páginas, infructuosamente; tanto que ha renunciado a continuarla. Varias contestaciones a escritos aparecidos en «CNT» han sido enviadas a «SOLI», creemos nosotros que indebidamente. Su encaje estaba en «CNT», pero allí esos artículos ya no caben. En consecuencia los insertaremos en «SOLI» con ruego encarecido de que nadie más nos mande escritos alusivos a otros publicados en nuestro fraternal colega tolosano.

Aquí era pertinente replicar o reafirmar la tesis que sobre unidad han emitido en «SOLI». Lo primero no se ha hecho a pesar de que dimos envite. Las páginas estaban abiertas y el ofrecimiento fué explícito. Ahora se puede recurrir si se quiere contra la opinión de «unidad sin doblez» de intenciones, pero creemos que el asunto ha pasado de moda. Algo más difícil actualmente nos preocupa. Tal vez se trate de un problema de subsistencia; en todo caso, de limitación expansiva. Lo que parece deber concitar a los compañeros a reflexión para un máximo acuerdo en nuestra conducta a seguir de aquí en adelante.

Dicho lo cual pasamos a «agotar» los artículos indicados, quedando la continuación o la suspensión de la polémica a criterio de los compañeros colaboradores.

Un libro de interés perenne: La C.N.T. en la REVOLUCION

ESPAÑOLA

escrito por el compañero José Peirats

Tres tomos, 2.200 francos en «SOLI»

La moral imperante

(Continuación y fin)

Uno de los más fecundos aciertos, fué el de crear las bibliotecas y centros culturales. En ellos empezaron los trabajadores a sentirse bien: y las tabernas y centros de vicio dejaron de ser sus cotidianos lugares de distracción degenerativa y de vano y superficial recreo.

Las comisiones de cultura y propaganda — en los sindicatos — fueron creándose al compás de un crecido interés, de un afán nuevo, por la cultura de los trabajadores.

«Instruir deleitando» era el lema instintivo y sabiamente adoptado. Con los actos culturales alternaba el excursionismo, el deporte sano y no comerciable, la íntima convivencia que hacía cada día, más confiados y más cordiales los afectos entre los hombres, lo cual contribuyó también, a alejar de los centros corruptores a las nacientes juventudes, que más tarde habrían de convertirse en guía y sostén de los baluartes de resistencia al capital, para, también, más tarde, ser los realizadores totales de la obra emancipadora, humana, como misión superior de los sindicatos, iniciada por los hombres de ayer.

De la labor preparatoria, moral e intelectual de los sindicatos, se puede colegir un hecho, por ser el que, con mayor elocuencia, habla en pro de la misión regeneradora del hombre, a que estaban destinados.

Como hemos anotado antes, en España, en las postrimerias del pasado siglo, como en cualquier lugar del globo, donde la explotación capitalista asienta su poder, el vicio, hijo de la miseria y de la degeneración en las costumbres, como consecuencia, era evidente.

Los pobres iban a la taberna para olvidar el dolor que la contemplación de sus hogares hambrientos y miserables hogares y se embrutecían en el vicio, antesala de la depauperación.

Los ricos, saturados, hartos de placeres, nadando en la superfluidad, cuando se los veía borrachos, se solía decir que «la comida les había sentado mal». El vicio y el desenfreno orgánico se cubrían con el falso nombre de «una indigestión».

En el tercer cuarto del siglo XIX, un ciudadano republicano, más o menos emparentado con los hombres de la Primera Internacional, Anselmo Clavé, se propuso alejar a los trabajadores de las tabernas, creando las Sociedades Corales, tan ampliamente extendidas en Cataluña. Su labor no fué negativa ni eficaz si se tiene en cuenta la época, en que los modernos métodos del sindicalismo estaban aún en embrión. La obra de Clavé contribuyó en gran parte a desbrozar el fatigoso camino de la liberación. Encaimó a los trabajadores por los senderos del arte y de la expansión cultural física y sana. Nadie podría negar la labor meritoria realizada por el autor de la célebre pieza coral «La Maquinista», que tanto contribuyó a elevar el concepto de la propia dignidad entre los trabajadores. «La

Marsellesa», adaptación al catalán del inmortal Rouget de l'Isle, era cantada a coro en las veladas privadas, pues los gobiernos no la habían permitido públicamente.

En nuestra edad contemporánea, la labor de alejamiento de los explotados, de los otros del vicio corruptor, y el acceso a los centros culturales, tomó entre los trabajadores, el auge que la precedente labor había prometido consagrar en hechos reales.

por H. PLAJA

En las poblaciones rurales, se consideraba que el hombre borracho era indigno de tener contacto con sus consuegrantes. Y esta manera de «coacción moral», tan cantada por nuestro gran Ricardo Mella, dió, con el tiempo, sus buenos frutos alejando de la taberna a muchos viciosos y alcoholizados.

En las capitales se hizo más. Se llegó a coaccionar sería, pero cordialmente al trabajador que se le viera bebido, llegando incluso a amenazarlo con ser despedido del trabajo por petición expresa del sindicato. Claro está que dicha coacción no era más que una aparente y definitiva amenaza para librarlo del mal camino. Ni pensar siquiera que el sindicato pudiera haberse convertido en el practicante del «pacto del hambre» contra un explotado adicto. Pero ello llegó a dar sus buenos resultados. Tanto, que era muy difícil, rarísimo, casi, durante el auge de los sindicatos de la C.N.T. hallar tambaleantes por las calles a un obrero. Este vicio, debido a la intensiva propaganda impresa, oral y práctica, realizada por los sindicatos, llegó a ser completamente desterrado de las filas obreras. Y aún más; el borracho llegó a ser considerado, por los propios trabajadores, como mal compañero, como indeseable, e indigno de llamarse proletario.

Se puede afirmar, sin rubor alguno, que la C.N.T. en su labor constructiva, contribuyó — más que todas las leyes —, y que nadie, a desterrar, a anular casi, el vicio alcohólico entre los trabajadores. Previa la expendición de montañas de folletos, tarjetas postales y cuadros en los cuales aparecían gráficamente «los estragos del alcohol», y otro papel impreso en abundancia, la C. N. T. desterró definitivamente, del seno de la clase obrera, la inclinación a los vicios del alcohol y de los juegos insanos.

He aquí algo que conviene recordar en todo momento a los que solamente, e interesadamente, pretenden conocer a la C.N.T. por sus luchas combativas y de carácter violento contra la Patronal y el Estado.

Si hay algún sector en España, que haya hecho labor tan elevada, de tanta significación moral para lograr la dignificación, la elevación sana y eficiente de nuestro pueblo, que levante el dedo.

Ahora que se actualiza tanto la desmoralización imperante en el seno de la juventud, en las nuevas ge-

neraciones, convendría que los líderes de todos los países, los dirigentes asalariados mediante las cuotas de los trabajadores, tomaran nota de lo expuesto si es que real y sinceramente sienten la causa de los explotados.

Y, además, que ahondaran lo mejor posible también, en la averiguación de los factores que contribuyen de manera tan poderosa en el desarrollo de los instintos primarios, de los desheredados, que desembocan casi siempre en la tragedia.

El día que las prototécnicas, las fábricas de armas, como industrias antisociales sean cerradas; el día que las industrias del pulque y de toda clase de licores alcohólicos y nocivos sean eliminadas, creando sobre sus ruinas, grandes escuelas espaciales y sanas, buenas y selectas editoriales y cómodas y mastodónticas bibliotecas, la delincuencia infantil y adulta estará en camino de su autoeliminación.

Mientras los niños de tres años, con el gozo inconsciente de sus mamás, luczan esos grandes pistones de juguete en el cinto, el instinto se inclinará por la pendiente resbaladiza del delito.

Bárrase de una vez el acceso a estas posibilidades de ingreso en las universidades del desdoro personal y de la relajación moral del ciudadano futuro, y lo demás, la seguridad personal, la convivencia honesta y fraterna, se obtendrá por añadidura y sin mayores esfuerzos.

Convértese este ambiente de degeneración o relajamiento de las costumbres, en ambiente de confianza, de amical confraternidad, y sobrarán jueces y cárceles, a menos que hayan de servir a las nuevas generaciones, reincidida en sus propósitos antihumanos.

Los fenómenos de la conciencia

(Viene de la pág. 4)

ciertos indicios prueban que continúan formando parte de la vida psicológica; sin cesar de ser psicológicos, pueden, pues, escapar a la conciencia. No hay operación del espíritu en que no se pueda asignar un

«GARATUSA»

La calle principal de Tamares parte de la estación en línea recta y remata en la plaza. Las aceras levantan más de lo regular del suelo. Aquí están los mejores edificios, con balcones escarolados y amplios portales. Fachadas incoloras tirando a pizarra y soberbios escudos de imprecosos cuarteles, según los va desmoronando y enmugreciendo el tiempo: la fonda, no única: las dos farmacias, en competencia: bodegas que en tinajas tobosinas guardan caldos: tiendas con artículos a la calle, donde no hay escaparate. Falta un mercado cubierto en sustitución de los puestos al aire libre, aglomerados en la plaza. En época de vendimia abunda el elemento forastero y, de noche, el café cantante se ve muy favorecido.

Cantantes vestidos de juglar han hecho corro entonando por lo fino, mientras una mozueta sirve los papellitos con las coplas. Mal año para el sacamuelas sin dolor: agita la campana María y el público no le acude, pese a no haber más que pedir en cuestión de juegos de mano.

Hoy, día de mercado, la pobreza tiene licencia para postular: por ahí van en gurrullada, caoitaneados por barbudo santón, muy sabido el rezo. Gente vahanera y vacante, el mayoral, de respeto, no acuerda con el segundo de a bordo, ignorante del breviario, sobre persuadido ateo...

— ¡Hermógenes!...
— Froilán.
— Te reconozco de la Guerra de Cuba.
— ¡Trufa!

A perro viejo no tus tus, Hermógenes. Entiendo por fe descreer lo que no veo. Si la cofradía mendicante aquí reunida renuncia al petitório por la película en rodaje, ¿no será ir por lana y salir trasquilados?

— ¿Perderemos con no conservar la pelambre? Atención, que llegan los de la película que se llama «Garatusa».

— Servidora de usted.
— Criatura albina, no aires tu gracia, que los señores guros tienen oído de físico.

Verdad es lo del «film» con las características nublereñas de Tamares: el mercado bullendo: la inlesia parroquial, interior y exteriormente vista: la calleja moruna del Suspiro, con salida al parterre, por donde viene una vieja encorvada rezando: la poza donde lavan y murmuran las mujeres, a junto de la fuente con muchos caños; las escuelas en un mismo grupo de fábrica: las bodegas exportadoras: la vendedora ambulante de cribillos y cedazos: la aquistadora de tramos y hierros por maravedis: gitanos en la periferia alrededor de la nailla, ellos y los arres (procedentes de abigeatos) habituados al relente: la numerosa compañía de desarrapados que los viernes se reparte el producto de sus rezos pidiendo de puerta en puerta...

Fuera de estas y otras particularidades ambientales, el motivo básico de «Garatusa» — no poco da de sí el título — quedó oculto. En cambio, la mala acción de la otra Garatusa — la albina — levantó a la gente de la heria y a la honesta de Tamares, siendo aprehendida. Ocurrió que al pobre más pobre de la comandita le sopló el dividendo de la cuestión y, clamando al cielo, le dejó a buenas noches. Negó mejor que San Pedro, de un solo golpe, alegando que el hermano querellante tenía vuelto el juicio y que por no ser gallina de su muladar la infamaba.

— Que le desaten a don Harpagón el nudo del ombligo donde guarda el oro — manifestó uno.

— El que descomió el moro — opuso otro. Tiene mayor dificultad negar que afirmar, y negar afirmando mucho estudio. El reo conoce los pasos del laberinto procesal y sin necesitar el hilo de Ariadna los anda: su declaración es una tomadura de pelo.

A la mocina la absolvió la insolvencia y la cerrazón de los alguaciles en lo que toca a descifrar ieroglíficos. Echó cada cual por su camino, contentos y satisfechos de haber librado bien aquel viernes.

PUVOL

No pueden coexistir

El comunismo de Estado mata la libertad como la libertad mata al comunismo. Son dos cosas que se repelen. El comunismo es el rebaño, el cuartel. Jamás en el rebaño ni en el cuartel, habrá un sitio para la libertad. Sin la libertad, la existencia de los hombres no es ni normal ni completa. «Primun vivere»: de acuerdo. Pero segundo, pensar y obrar sin coacción. El pan, el rancho, son una parte importante de la existencia; pero de la existencia animal, física. La libertad es la puerta abierta a la existencia moral y espiritual. La libertad completa, embellece, dignifica y amplía la vida. Y el rebaño, el cuartel, el comunismo, representan la negación de la libertad; no pueden proporcionar a los individuos apenas esa primera parte material de su existencia rudimentaria. Toda su ciencia, todos sus adelantos, todo el confort, todos los suplementos que pueda crear y poner al servicio de sus componentes, no serán nunca nada sin la libertad. Los pueblos, más pobres, y más huérfanos del progreso material, serán siempre superiores a los que se desenvuelven dentro de los moldes de las dictaduras; serán siempre menos desdichados, menos esclavos, y se hallarán más próximos a la concepción racional de la vida.

De nada servirá que ciertos regímenes pretendan abrumarnos con sus propagandas de reclame y deslumbrarnos con sus descubrimientos científicos espectaculares, mientras el hecho fundamental de la libertad de sus súbditos quede sin realizar; mientras sus pueblos permanezcan prisioneros dentro de sus fronteras y apriscados como ganado.

Si el filósofo escribió: primero vivir, otros añadieron no sólo de pan viven los hombres. Y las dictaduras blancas o rojas, pretenden prescindir del último aforismo, y hacer retroceder la existencia humana a la sola concepción del vivir sin pensar, ni obrar con propiedad. Ningún régimen ni sistema de gobierno es capaz de proporcionar a los hombres la felicidad y el bienestar, aunque todos sin distinción, lo prometen a la corta o a la larga; pero los que se jactan de conducir sus pueblos a no sé qué paraísos terrenales, privándoles de la relativa libertad conquistada a través de la historia, puede decirse de ellos sin ruborizarse, que son los peores de los peores.

Como Diógenes a Alejandro, pueden decir a sus gobiernos: «Si no eres ca-

FULGENCIO MARTINEZ

La unidad de los anarquistas alemanes

Y A es harto sabido que no hay, en lo que a las ideas anarquistas concierne, una concepción unilateral, un criterio fijo e inamovible. Existen matices, aspectos diferentes aunque haya una convergencia de fondo. Según el doctor Elsässer, que trató de estudiarlas a fondo, son siete las tendencias diferentes que tiene el anarquismo. Se ha de considerar también, pues, al fin y al cabo, el anarquista es un ser humano, y, como tal, imperfecto, los efectos temperamentales que engendran la pasión; el apasionamiento que zarande la voluntad del individuo, haciendo que a veces, en las relaciones, se formen a modo de vallas y fosos de separación, motivados por divergencias de matiz interpretativo.

Entre los compañeros alemanes ha existido esa separación de tendencias que ha creado una lamentable segregación, imposibilitando con ella lo que hubiera podido ser compacta acción de envergadura. Max Landauer, sufrió las consecuencias de la división de tendencias. Su talento privilegiado y una indomable voluntad le indujeron a reaccionar contra lo que era un desatino. También a Rodolfo Rocker le costó algún disgusto el hecho de las desavenencias entre aquellos a quienes cabía esperar un amplio margen de afinidad. Uno de los que más batalló en reiterados y bien razonados artículos, como suyos, en pro de una aconsejable unidad de los libertarios germanos fué Max Nettlau.

He leído crónicas escritas por compañeros de reconocida solvencia en el campo de las ideas, en torno a lo aludido. Y, por supuesto, en todos existía la coincidencia de enmienda. El

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

TEL.: Red. y Adm.: BOT. 22-02.
Talleres: BEL. 27-73.
Giros a C. C. P. Paris 1350756,
Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe
(PARIS X^e)

JOURNAL AUTORISE PAR
L'ARRETE MINISTERIEL DU
8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre 390 francos
Semestre 780
Año 1.560

Crónica Internacional

por José BORRAZ

Concordancias y discordancias

CONSIDERAMOS concordancia la correspondencia o conformidad de una cosa con otra, la justa proporción que guardan entre sí las voces que suenan juntas, etc. Por discordancia entendemos lo contrario; es decir, la disconformidad de unas cosas con otras, la desproporción y la disonancia entre sí de las voces que suenan juntas.

En una «Crónica» anterior ya significamos que nos hallamos en el tiempo de las paradojas. Hoy decimos más, añadiendo que nos encontramos en una época en la que el absurdo y las contradicciones campean a sus anchas. Al efecto, pues, de poner de relieve cuán enormes y cuán graves de consecuencias son esas contradicciones en materia política internacional, hemos optado hoy por trasladar al papel unos cuantos hechos mediante los que las concordancias y discordancias de los «grandes» y los «chicos» se ponen de manifiesto, tomando los ejemplos que damos del montón de los mil y un motivos que existen.

Al finalizar la segunda guerra mundial, los aliados, triunfantes, se distribuyeron el mundo en zonas de influencia y de ocupación. Entre éstas últimas figuró la ciudad de Berlín, en cuyas zonas de ocupación campean aún a sus anchas las fuerzas ocupantes, creando un verdadero embrollo. Separando Alemania en dos zonas y Berlín en cuatro, habían pagado a los teutones su tributo de guerra, de forma distinta a la que se estableció en 1918 mediante el tratado de Versalles. En este caso, concordancia.

Desde entonces acá Berlín ha sido un foco de discordia entre los focos de Oriente y Occidente, poniendo constantemente en peligro la paz del mundo; por lo menos aparentemente. Discordancia.

A raíz de la nueva coyuntura internacional de entendimiento recíproco, en la que los «grandes» parecen dispuestos a darse el pico, éstos ya no se querellan más por Berlín y hasta parece que se hallan bien dispuestos a resolver el problema que plantea su división en zonas, dando por finalizado en parte el pago del tributo de guerra alemán. Mas, en el mismo instante, los dirigentes de la Alemania Occidental manifiestan que en la conferencia vértice no puede haber solución separada en lo que a Berlín se refiere, y hasta parece que quieren dar a entender que puesto que Alemania perdió la guerra desencadenada por el euforizante Hitler, es normal que ésta pague los platos rotos. Paradoja discordancia.

Mientras tanto, el señor Castiella, ministro de Negocios Extranjeros de Franco, que como es sabido fué un ardiente defensor de las tesis hitlerianas y es a Hitler, principalmente, a quien debe que el régimen fascista que representa fuera establecido en España, es recibido oficialmente y pomposamente por los gobernantes de la Alemania Federal. Los dirigentes franquistas a su vez, en vista del éxito obtenido, han invitado a Madrid al doctor Adenauer, en visita oficial. Nueva discordancia.

Los dirigentes rusos, por su parte, se muestran conciliantes en todo. Los chinos, por el contrario, se revelan agresivos. Mientras éstos últimos atacan el Laos y amenazan a la India, los primeros proponen la reunión de una conferencia «vértice» para resolver los de orden general. Discordancia.

El último discurso pronunciado por Kruschew ante el Soviet Supremo ha sido jaleado por los occidentales, calificando a Nikita de «gran hombre de Estado». Los chinos, por su parte, guardaron un mutismo absoluto. Sus razones tendrán para ello. El caso es que Kruschew, lejos de declararse solidario de la política que sigue la China comunista, criticó sus agresiones. Que existan divergencias entre dirigentes chinos y rusos es evidente; como innegable es también que los occidentales abrazan, cada vez más fuertemente, las tesis de Moscú. De lo que se derivan nuevas discordancias.

El ejército soviético es el orgullo del país — han declarado los dirigentes urianos. Inmediatamente han agregado: «pero nos hallamos dispuestos a desarmarlo si los demás hacen otro tanto». Los otros han respondido como un eco aprobando en la O.N.U. el proyecto soviético de desarme. Pero,

¿están realmente dispuestos a desarmar los unos y los otros? Nadie lo sabe. ¿Concordancia o discordancia? Vete a saber.

En 1954, Chu-En-Lai, primer ministro de la China comunista, firmaba con Nehru unos compromisos de coexistencia pacífica, de no agresión y de respeto mutuo entre China y la India. Ello no ha sido obstáculo en 1959 para que el mismo primer ministro de la China comunista diera orden a sus tropas de cruzar la frontera chino-hindú por la llamada Mac Mahon, establecida por los ingleses en 1914. Discordancia.

Ahora los gobernantes chinos, al efecto de atenuar la mala impresión que ha producido su acción, devuelven a los indios los prisioneros y los muertos que han resultado de la misma y les proponen crear una zona neutra en la frontera común a los dos países. Los gobernantes hindúes, que en cierta época hicieron la misma propuesta a los chinos, la rechazan de plano como entonces hicieron éstos últimos. Nueva discordancia.

El señor Nehru, que es considerado como el campeón del pacifismo mundial y de la no violencia, ha manifestado recientemente que, bien que partidario de resolver el conflicto que separa a la India de la China comunista por vía pacífica, valga decir mediante negociaciones, no dudará en recurrir a la fuerza armada si a ello se ve obligado. Discordancia todavía.

El presidente Eisenhower, copiando los métodos de su compadre ruso, se ha decidido a practicar el sistema de diplomacia móvil, que consiste en visitar, uno por uno, a los gobiernos adictos, adversos o «neutros». En tal sentido, después de haber visitado Bonn, Londres y París, va a emprender próximamente un largo viaje durante el cual hará escala en Roma, Atenas, Ankara, Teherán, Karachi, Nueva Delhi, Rabat, Túnez y Madrid. No hemos respetado, de intento, el orden cronológico del itinerario establecido por el presidente americano, a fin de nombrar a Madrid en último término. Y ello a fin de significar que Eisenhower, al visitar a Franco en su aposento, se rebaja hasta donde no se rebajaron ni Hitler ni Mussolini, anteriores amos del morador de El Pardo. ¿Cuándo se ha visto que los vasallos acogan en su casa a sus señores? Continuamos sumidos en la discordancia.

Por su parte, el señor Kruschew, que ya ha visitado EE. UU., Pekín y varios países satélites, va a emprender un nuevo viaje durante el cual visitará París, Djakarta, Addis-Abeba, Ghana, Nueva Delhi, Liberia y El Cairo. Se dice que también podría trasladarse a Belgrado. ¿Para cuándo la visita del señor Kruschew a Madrid a fin de entrevistarse con el general Franco? Con ello Kruschew establecería una concordancia de primer orden con Eisenhower, no sólo tras cortina, sino a la vista de todo el mundo. Otras cosas que parecían más inverosímiles hemos visto que se transformaban en realidades tangibles. Mientras, nosotros, hemos de preguntarnos: ¿Concordancia o discordancia? Ya lo veremos.

En total, sin contar las enormes discordancias, los absurdos y las indignidades que podríamos poner de relieve en lo que se refiere al comportamiento de las democracias y del comunismo en favor del régimen de Franco, heredero de Hitler y Mussolini, hemos anotado una sola concordancia contra diez discordancias y dos conclusiones indefinidas. La cosa está más clara. Pese a la atmósfera de reconciliación y buen entendimiento que se pretende crear, lo que de los actos de los gobernantes se deduce es que nos encontramos en pleno desconcierto, en plena discordancia y que ellos navegan, y hacen navegar al mundo, en un mar de contradicciones.

No obstante, pudiera ser que en el fondo hubiese concordancia general, sobre todo entre los más «grandes», hasta en eso de contradecirse y no entenderse, para mejor burlar y dominar a los pequeños. El caso concreto de España, sobre el que todos los gobiernos del mundo — salvo escasas y por ello más honrosas excepciones — parece que se hayan conabulado, unos por acción y otros por omisión, para sostener al régimen franquista, viene a confirmar nuestra tesis.

MIRADOR LIBERTARIO

por FONTAURA

holandés B. de Ligt, publicó en «La Revue Anarchiste», de París, febrero de 1922, unas consideraciones en torno a un congreso anarquista por parte de los libertarios alemanes, comicio que tuvo lugar a fines del 1921. Del aludido trabajo transcribo estas palabras: «Las rivalidades entre las diferentes corrientes en el seno del anarquismo alemán crearon, sobre todo los primeros días del congreso, un serio obstáculo para la buena marcha de las sesiones. En «La Revista Internacional Anarquista», abril del 1925, escribía Hugo Trens: «El movimiento anarquista podría ser mucho más fuerte y conocido que lo es en Alemania, si las diversas tendencias que lo forman no se dividieran y subdividieran en una infinidad de grupos hostiles entre sí, cuya función máxima consiste en combatirse recíprocamente, sin preocuparse de la vida del trabajo, vida de sufrimientos y miseria que reina en duena absoluta particularmente en los momentos actuales. Otra razón impide a este movimiento desarrollarse y es la de no haber sabido inculcarle un sentido de rebeldía que sólo puede atraer a las masas e inducirles a participar activamente en la

lucha por la libertad y la conquista del bienestar. De todos modos, los acontecimientos de éstos últimos tiempos han contribuido a hacer que un buen número de compañeros vieran claramente la necesidad de vivificar nuestro movimiento. Entre los elementos jóvenes se van creando fuerzas nuevas que sabrán arrancar el movimiento anarquista del estado en que actualmente vegeta, dándole una nueva vida infundiendo fuerza, llevándole a las masas que trabajan y sufren para que con ellos luchemos por el advenimiento de una vida mejor.» Así iban las cosas, pero el advenimiento de la peste nazista, con Hitler a la cabeza, lo echó todo a rodar.

Hemos de congratularnos de que surjan aires de bonanza entre los libertarios alemanes; hemos de alegrarnos de que se anuncie un resurgimiento bajo el signo de la unidad. Se ha hablado en diferentes publicaciones ácratas del Congreso que tuvo lugar a primeros de agosto del año en curso, en Neveges (Renania). No obstante, el hecho de que no sea de consideración el conjunto de elemen-

tos de formación anarquista que hay en Alemania, no cabe duda que la acción proselitista puede dejarse sentir aumentando efectivos, si, ateniéndonos a los acuerdos que han tomado, los compañeros germanos se disponen a trabajar con energía y constancia.

Según los acuerdos tomados, la organización se denominará: «Bund Freier Sozialisten und Anarchisten (Unión de Socialistas Libres y Anarquistas)» residiendo los tres principales grupos de propaganda en Munich, Berlín y en la Cuenca del Ruhr. En Hamburgo y en Berlín se editaban algunas publicaciones, de escasa difusión y con un marcado criterio de grupo. A partir del año entrante, será una sola publicación la que verá la luz: «Neues Beginnen», representando al conjunto de los compañeros alemanes. Al objeto de hermanar apreciaciones y establecer unos principios comunes a todos, el grupo de Hamburgo recogerá las sugerencias, en plan de proyecto, que emitan los individuos; luego una a modo de ponencia emitirá un dictamen que tenga la aquiescencia de todos, quedando así consolidados los principios de la Organización. Por mediación de

Los fenómenos de la conciencia

Se llama inconcidentes a los fenómenos que no llegan a la conciencia. Se concuerda en admitir que la materia inorgánica es consciente; eso significa, suponiendo que exista fuera de las conciencias que la concocen, que ignora lo que sucede en ella. Suponiendo aún que seamos la conciencia de nuestro cuerpo, se puede decir que ciertos hechos, numerosos sin duda, de nuestro organismo, permanecen inconscientes; por ejemplo, no tenemos conciencia del desarrollo de los huesos.

Pero cuando se habla de hechos psicológicos inconscientes, puede parecer que esta expresión encierra una contradicción: el hecho psicológico, ¿no es idéntica cosa que ser y ser consciente? Y, puesto que los hechos psicológicos son conocidos por la conciencia, ¿cómo conocer que existen hechos psicológicos inconscientes? Mas si fuéramos conducidos a admitir que hay en la vida del espíritu hechos que forman parte ciertamente de ella y que no llegan a la conciencia, seríamos libres para ampliar nuestra definición de los hechos psicológicos de manera que comprendiera al mismo tiempo que los hechos conscientes los hechos inconscientes.

Leibnitz es el primero que ha insistido sobre la importancia del papel de lo inconsciente en la vida del espíritu; pues es una idea esencial de su sistema que degradaciones continuas hacen descender a los seres o mónadas desde el pensamiento claro hasta la materia inconsciente.

Estudia dos clases de casos que manifiestan la existencia de fenómenos psicológicos inconscientes.

1.º Sea una percepción como la del ruido del mar; parece natural admitir que se forma a imagen de su objeto, que debe modelarse sobre él en detalle; ahora bien, se puede considerar el ruido del mar como compuesto de los ruidos elementales producidos por cada ola, para interrumpir en este punto la división: es preciso que tengamos la percepción de cada uno de esos ruidos para tener la del todo que componen. Esas percepciones existen, pues, en el espíritu aunque no tengamos conciencia de ellas.

Es fácil responder que conocemos por la conciencia una percepción indivisible; toda división de esta percepción es incluso incomprensible. Suponemos que esta percepción es la de un objeto divisible, lo que está sin duda permitido, pero a condición de no sacrificar a lo que colocamos en esta hipótesis lo que sabemos de la percepción misma. Nada nos obliga por lo demás a admitir que la percepción de una multiplicidad constituye una multiplicidad de percepciones.

2.º Leibnitz razona sobre una segunda clase de casos, haciendo una aplicación del principio de continuidad. Sucede a menudo en el curso de la vida del espíritu que ciertos fenómenos psicológicos llegan a ser inconscientes; conviene admitir y (A la pág. 2)

EMILE LUBAC

RAPIDAS

EN el flujo y reflujo del valor de las ideas el tiempo trabaja por nosotros. La libertad de los pueblos no se puede secuestrar indefinidamente, de la misma forma que no se puede engañar a todo el mundo toda la vida y al cabo de los años los problemas que parecían añejos retornan o se reproducen los que parecían dormidos y parecen cosas nuevas cuando sólo son calcos de tiempos pretéritos.

España, por ejemplo, se encuentra actualmente dominada aparentemente por una sorda resignación a lo que podríamos llamar «el mal menor» y soporta el peso de una tiranía, o de una dictadura, como queráis llamarla, ante el temor de que se produzcan disturbios o que nuestro país caiga en manos del comunismo bolchevista. Esas alegaciones bastarían si bien orquestadas por el franquismo como antes lo fueron por la monarquía de Alfonso XIII.

Son muchos los españoles — en su inmensa mayoría — que no están de acuerdo con el régimen dictatorial como tampoco lo estaban hace 28 años con la monarquía, pero ahora como entonces se dicen: «—Franco y el franquismo no valen gran cosa, pero si ellos se van ¿quién los reemplazará? ¿El comunismo? ¿El desorden y el caos? A todo eso Franco dice, que después de «Els», el diluvio. Así hablan los bienhallados, los que con la desaparición del sistema político en vigor temen perder su casa, su cama y todos los bienes adquiridos en estos veinte años de dictadura. Los que creen que España iría a la ventura y la tranquilidad de sus hogares quedaría a merced de la «República». No piensan así los que tienen que emigrar para poder ganar el mendrugo familiar; los que han tenido que trabajar jornadas agotadoras para llevar a los suyos el sustento cotidiano; los que se encuentran en las cárceles del régimen por querer manifestar su disconformidad con el arbitrario estado de cosas; muchos intelectuales que se asfixian dentro del estilo foto y amanerado a que se ven obligados a desenvolverse para no caer en desgracia en los medios gubernamentales. Después existen los apáticos y los indiferentes de siempre que, calladamente, tanto les da ocho como ochenta y siguen alrededor de mequinos afanes materiales de agenciación algún día «la casa y l'hortet» y se colocan en el ojal de la solapa la divisa de ciertos neutrales de la guerra del 14-18: «No me hable Ud. de la guerra, que podemos remozarlo por el «no me hable Ud. de cambios; con tal que me pueda yo cambiar de camisa, el que venga detrás que arree».

Durante el siglo XIX y gran parte del XX los campesinos de Andalucía y en general de España entera se encontraban sometidos a un régimen semifeudal y las revueltas estallaban con frecuencia para ser ahogadas con sangre por los poderes constituidos. Durante el régimen actual hemos podido constatar personalmente que la situación del agro andaluz como el que no lo es no ha variado mucho y siguen soportando el peso de la miseria con el forzoso estoicismo de la larga espera.

Pero los sistemas políticos dictatoriales cuidan muy bien de su fachada — son fachadosos — para que los detritus no salgan a la vista del turista extranjero. Todos los trampantojos que existían tras los bastidores de la dictadura Primo de Rivera y Alfonso XIII, los ocultaban entre el asfalto de las carreteras de gran circulación remozadas para deslumbrar a los visitantes de las económicamente desastrosas exposiciones de Barcelona y Sevilla.

Pero la cuestión es perpetuar la situación engañando a todo el mundo, engañándose a sí mismo y que siga la farsa de una situación de quierro y no puedo sin quererse enfrentarse con la realidad de los problemas españoles que se encuentran soslayados en manos de los eternos comediantes de siempre. A tal conclusión llegamos a través del escritor y polemista católico francés Louis Veuillot cuando dirigiéndose a los liberales les dijo inquisitorialmente: «Si triunfas, déjame dar la libertad, porque ella figura en vuestros programas. Si soy yo quien triunfa o la rehusarás por ideas. ¡Ténganlo bien en cuenta los compañeros alemanes, y no lo echen en olvido los compañeros franceses!

De acuerdo con lo transcrito, nosotros, los libertarios españoles, no nos hemos apartado, la gran mayoría, del ambiente proletario. De ahí que, en su conjunto, pese a las muchas vicisitudes experimentadas, el anarquismo hispano no ha perdido su propia personalidad en el mundo de las ideas. ¡Ténganlo bien en cuenta los compañeros alemanes, y no lo echen en olvido los compañeros franceses!

VICENTE ARTES



ALEMANIA. Para que esto no se reproduzca.